

NEXO ENTRE LAS ESTRUCTURAS MUSICALES Y EL SER HUMANO

POR

NARCISO YEPES GARCIA

Excmo. Sr. Director,

Illmos. señores Académicos, Illmos. señores y señoras, queridos amigos todos:

Hoy es para mí un día importante. Me alegra compartirlo con todos ustedes a la vez que me abruma. Todavía no comprendo muy bien el porqué de mi elección a esta Academia que comprende personas de tan alta valía. Como músico y como hombre me acojo a las Cantigas de Alfonso X el Sabio y deseo comenzar invocando a través de las Cantigas la ayuda de lo sobrenatural, de Nuestra Señora, tan venerada en nuestra tierra murciana:

*«Santa Maria, estrella do día,
Da onsadía que lles fazía
Fazer folia mais
Que non devería.»*

Mi discurso no será tal. No puedo afirmar que he descubierto algo, ni disertar con el talento de un orador o de un literato. Puedo compartir mis horas de meditación acerca de temas que son mi preocupación continua a través de mi peregrinar con la guitarra; puedo y lo deseo, lanzar preguntas viejas como el mundo y cuya contestación no es importante



redactar en palabras, sino llevarla dentro de nosotros mismos, conscientes de que en alguna manera somos responsables de nuestro pueblo murciano, de su ser y de su sentir. No porque me considere importante, sino porque me acompaña cada día la certeza de mi responsabilidad por ser el instrumento de un don que me es dado.

Me parece evidente que existe una conexión entre la música y el ser humano: tanto en su paralelismo como en su contraste. El estudiar obras y compositores, atravesar con ellos épocas, me ha ayudado a estar más atento a las reacciones humanas, a comprender a veces cómo el hombre medio que no sabe expresarse a través del arte, que no se plantea tan siquiera la necesidad de esa expresión, siente de repente a través de la música escuchada en un concierto algo nuevo en sí y cómo luego busca la forma de conectar con aquello que dentro de sí ha sentido como un destello inexplicable.

La música es movimiento, nunca vuelve atrás. La vida es un fluir continuo, irreversible. Una nota lanzada no es recuperable, una palabra dicha por un hombre tampoco se puede volver atrás. Hay una idéntica responsabilidad del momento actual, de aquí y ahora en el que se nos ofrece la posibilidad de vivir o sencillamente de desperdiciarlo. Pero vamos muy brevemente a exponer algunas ideas que puedan esclarecer esta intuición mía: el ser humano y la música son vivos, son entes que traducen la influencia del uno sobre el otro de manera tan entrelazada que es indisoluble.

Las estructuras musicales reposan sobre la permanencia de un determinado orden o sobre la necesidad de reencontrarlo cuando se ha perdido.

Las primeras son estructuras estables: la tonalidad, el tiempo, la medida.

Las otras son estructuras dinámicas, es decir, las diversas atracciones de la dominante y de la sensible hacia la tónica; de la disonancia hacia la consonancia; del ritmo melódico hacia la regularidad de la medida.

Tanto la una como la otra reposan sobre la fidelidad a un orden, sobre la respuesta adecuada a nuestra espera.

Porque la tonalidad existe: esperamos la tónica después de la sensible y la satisfacción de oír cumplido nuestro deseo de la tonalidad adopta la imagen del orden.

El orden dinámico es, por tanto, la confirmación del orden estable.

Las formas musicales poseen dos órdenes en equilibrio que juntos nos



producen la sensación del orden perfecto, que se caracteriza por una estabilidad en movimiento en la que se inscriben todas las diversidades posibles y que alimentan incluso la necesidad de dicha estabilidad.

El orden lo podemos llamar aceptación de las leyes del Universo. Así las estructuras musicales pertenecen a dos categorías: la primera es de lo estable, ordenado, objetivo; la segunda, de lo inestable, subjetivo. Si el orden musical nos aparece como un elemento de objetividad, no es solamente porque se basa sobre leyes naturales, independientes de lo individual, pero también porque se opone a un desorden emocional que es el triunfo del subjetivismo. Las leyes de las estructuras musicales existen y me atrevería a decir que siempre han existido. Cuando un ser humano escucha y siente que más allá de la música, algo en su interior está de acuerdo con lo que oye, es que en este instante se ha conjugado la objetividad del orden musical con el orden del Universo a través de la sensibilidad del intérprete y del oyente que vibran en una misma aceptación del orden preexistente.

Por esto encuentro que la situación del músico, del compositor, del arte musical es muy semejante a la del hombre que busca asentar su vocación de ser.

Así como en la música hay un paralelismo entre el orden sonoro y el orden emocional, así en el hombre hay un paralelismo entre la búsqueda del orden que da sentido a su ser y la expresión de todo lo sentimental, periférico a su ser que no se somete o que no capta el orden.

La música primitiva es esencialmente rítmica por instinto, estrechamente unida a la expresión corporal —danza—, no sin conexión con la música contemporánea. En la Edad Media la música se somete al orden y a la espiritualidad. La estabilidad y la claridad manifiestan el orden tanto en la música como en las demás artes. La consonancia sobrepasa constantemente la incertidumbre emotiva de la disonancia. Es la paz del alma escudada por reglas inmutables.

Bach es sin duda el músico que funde el orden y la emoción en la unidad más íntima. Por ejemplo, en el contrapunto. El contrapunto ya es una forma en la que se reconcilian el orden y la emotividad —por su continuidad melódica— asume el devenir de la conciencia, mientras que por su disposición postula la reconciliación de sus diversos elementos: la unidad en la variedad es el símbolo de un ser interior en acuerdo consigo mismo. Si lo transponemos al hombre: es el hombre que se debate en la ambigüedad, entre aceptar a cada momento la herencia del pasado y a la vez luchar por ir más allá.



Bach, por ejemplo, recibió del pasado una concepción de la música. Pero para él las leyes recibidas, por la profunda aceptación de sus raíces, no significaban limitación para su creación. No era un sistema arbitrario que había que rehusar, era una posibilidad de realizarse al realizar la música, al aceptar conscientemente las leyes del orden universal y dentro de ellas escoger su hacer creador. Allí tienen ustedes su obra que habla por sí sola...

El sistema serial, en cambio —y permítanme saltar tan despiadadamente a nuestra época—, ofrece un campo muy estrecho porque cae en el empirismo de la desintegración sonora. ¿No es lo que ocurre con el hombre medio de nuestros días? El ser humano se compone de un amasijo de reacciones asociativas, es una posibilidad fragmentaria que tiende en continua lucha a la unidad perdida; obedece a impulsos, metas, estructuras, intereses. Todo esto en un luchar externo a su propio ser que le impide adentrarse en el verdadero interrogante de qué leyes son a las que se ve sometido. Quizá, sea éste el caso de la búsqueda de la música actual que rechaza la existente pero no ha hallado su razón profunda y las leyes antiguas le parecen pequeñas, mezquinas porque las ve desde un nivel que no le permite sentirse libre.

Las leyes fundamentales están en otro nivel, se van descubriendo a medida de la toma de conciencia del no-ser y del ansia de ser. Este deseo apremiante de adentrarse en sí para descubrir y escudriñar las leyes del universo y de nuestro ser interior, desemboca en la plenitud de la aceptación de nuestra condición de seres humanos, en nuestro privilegio de ser hombres en los que lo divino ha dejado una huella. De esta manera Bach afirma su libertad a través de sus fugas. El contrapunto es una expresión de su espíritu a la vez religioso y humanista. Siempre que se halla una disonancia se afianza más la consonancia como una aserción. Es justamente en el sistema tonal donde las sensibles, distantes sólo de un semi-tono de la tónica, surgen con tanta frecuencia en Bach y confieren un valor de orden equilibrado y emotivo.

La disonancia crea una tensión que la consonancia apacigua. Ocurre el mismo fenómeno con la atracción de la sensible hacia la tónica, de la síncopa hacia la regularidad de la medida, de la modulación al retorno de la tonalidad. La excepción sorprende porque momentáneamente defrauda nuestra espera y crea una tensión, es decir, un estado emocional particular, caracterizado por el deseo de poder, en un momento preciso, cesar con lo que aparece como imperfecto y darle fin con el retorno al equilibrio.

El ser capaz de restablecer el orden negado por un instante, confiere



una ilimitada libertad de escoger. No olvidemos que el hombre es músico en su interior y el músico hombre...

Nuestro comportamiento se compone también de tensiones, de reacciones, de negaciones y de retorno a la serenidad. Todo problema crea en nosotros una tensión y luego se puede apaciguar. Todo obstáculo es peligro de desequilibrio a menos que sepamos cuál es nuestra meta y en qué lugar del camino nos encontramos para reanudar la marcha, libremente. Entonces las interferencias se hacen modulaciones, excepciones que sabemos han de retornar al orden primero. Es evidente que la lucha que se establece en un artista creador, en un hombre que se vuelca hacia lo interior, es de otro nivel que la de un hombre medio, bueno, que no ha tenido la ocasión de despertarse a un estado de conciencia que le permita considerar las circunstancias como parte del material que nos es confiado para escribir la partitura humana según las leyes de la Armonía Universal. Creo que son pocos los seres humanos que hayan conseguido esta plenitud: comprender el hondo significado de las leyes que dan al hombre su identidad y poder crear con la humildad de la conciencia de servir la Creación entera con el don recibido del Creador. Para el hombre que ha de vivir, de actuar, el mundo exterior y sus leyes son los datos que percibe. Equivalen a las leyes fundamentales de la sonoridad para un músico. Pero tanto el hombre como el músico realizarán su vocación plenamente, al tomar conciencia de que a mayor nivel de conocimiento de la Ley, mayor puede ser la libertad del ser.

He tenido el raro privilegio de vivir tres meses cerca física y espiritualmente de Nadia Boulanger, ahora en París con mi mujer y mis hijos. Cada frase de Nadia Boulanger, joven anciana de noventa años, que me traían mis hijos de sus clases con ella, cada palabra que me dirigía a mí, eran y son una lección de vida a través de la música. Quisiera hacerle con estas citas tuyas, un pequeño homenaje. Yo considero a Nadia Boulanger como el mejor pedagogo del siglo XX y el ser humano que más aúna la calidad de su saber con la hondura de su ser. Es un verdadero maestro. Me emociona recordar la sentencia que incansable repite a sus discípulos. «la verdadera libertad es obedecer». Y yo comprendo que en la vida tantos esfuerzos fracasados, tantos problemas sin solución hallada, son tensiones no resueltas. Son tal vez conatos de rebeldía a la aceptación de nuestro destino, o rechazo de asumir nuestro lugar en la creación. Para Nadia Boulanger el músico ha de ser un ejemplo de buen vivir. El músico también ha de estar libre, no sujeto a las fluctuaciones de la emotividad y es cuando el lenguaje musical causa en nosotros un impacto de orden, nos incita a ordenar nuestro interior del mismo modo que ordenamos nuestros quehaceres cotidianos. Acaso nos hemos parado a analizar



el por qué una zarabanda nos induce a un estado de ánimo de recogimiento. Una de las razones es el equilibrio formal que trae consigo ese respiro en el ímpetu rítmico.

Cuando a Nadia le preguntan los alumnos sobre las excepciones que suponen algunos músicos contemporáneos, ella afirma que todas las obras parten del primer grado y llegan al primer grado. Dice que hoy día muchos intentan escapar de las leyes, rechazarlas: «igual que se niega a Dios, se niega la armonía». «Se niega la conciencia y se niega la familia, se niega las leyes y hasta se niega la sintaxis, pero no por eso deja de existir el Orden del Universo». Y vuelve como un leit-motiv cargado de experiencia y de consejo hacia los jóvenes que la rodean, la frase: «la libertad es obedecer»...

¿Acaso usted está seguro a quién obedecer?, podría increparme alguien...

Quisiera que del consejo de Nadia Boulanger arrancara la conclusión de estos esbozos de ideas. Creo, tengo la esperanza que en el ámbito de esta Academia, bajo tan insigne custodia de nuestros predecesores, sea posible unir nuestro esfuerzo para aportar a nuestro pueblo un ejemplo de búsqueda sincera.

Siento responsabilidad hacia nosotros mismos y de rechazo hacia los demás. Late en mí un sentimiento lacerante de no comprender y conocer bastante nuestro propio ser y por lo tanto no ser capaz de aportar una contestación a preguntas sencillas pero hondas de las gentes abiertas al silencio y a la naturaleza en la tierra murciana. Probablemente nos falte escucha, nos sobren palabras y el intento de dar se ha de purificar en el crisol de recibir la capacidad de aceptación de la vida con la serena alegría de los más humildes. También es posible que el hombre de hoy, el hombre más lleno de conocimientos, sea el que menos sepa callar en su interior y escuchar. Quizá por miedo a encontrarse cara a cara consigo mismo y oír la eterna pregunta. Yo les confío a ustedes y sobre esta confesión acabo, que ésta es la única pregunta que late en mí con apremiante necesidad. La hago mía porque la llevo conmigo y no tengo prisa por contestar con palabras. Es mía porque abre un camino en mi ser y en mi música pero sé que es vieja como el mundo. Se la oí formular un día hace muchos años ya, a mi querido amigo Julián Marías. Empezó con estas palabras una conferencia: «¿Quiénes somos, de dónde venimos, a dónde vamos?» Ahora lo repito aquí, ahora entre ustedes, porque me siento en familia, en mi casa y es hermoso compartir con los que se quiere.

Muchas gracias.



DATOS BIOGRAFICOS, BIBLIOGRAFIA
Y DISCOGRAFIA
D E
NARCISO YEPES



ESTUDIOS Y TITULOS

Nace en Lorca el 14 de noviembre de 1927.

Primer profesor de música y guitarra, en Lorca hasta los trece años:
D. Jesús Guevara.

Cursos de idiomas, estudia el Bachillerato, Arte y sigue los cursos del Conservatorio Superior de Música en Valencia.

Se plantea ya problemas de técnica guitarrística.

Sus profesores en Valencia: Don Joaquín García de la Rosa, José y Rafael Balaguer, Juan Alós, Manuel Palau, Vicente Asencio y Estanislao Marco.

Estudia especialmente composición con V. Asencio, que le abre horizontes nuevos. Comienza a estudiar música antigua, tablaturas, a investigar por las bibliotecas.

A los veinte años se traslada a Madrid por consejo de Ataúlfo Argenta.

En Valencia había finalizado el Bachillerato y el Conservatorio con Premio Extraordinario en todas las asignaturas.

En el año 1946-47 inicia su carrera de concertista. Su primera salida al extranjero es a Ginebra con la Orquesta Nacional.



Se traslado a París, donde da clases para poder costearse las clases de George Enescu (1951-52).

Estudia interpretación, fraseología musical con Giesecking en 1953.

Es de subrayar que a partir de los quince años, N. Yepes no ha tenido profesores de guitarra, sí maestros en música. El fue quien ha ido desarrollando su técnica.

En París estudia Música de Cámara y Estética Musical en la Sorbona.

Investiga los manuscritos que encuentra y estudia ornamentación de Música del Renacimiento.

Desde 1954 viaja por todas las ciudades europeas.

En 1959 toca en América del Sur.

En 1961 realiza su primera gira por el Japón.

A partir de entonces su labor de concertista habrá de tomar más auge aún, dejándole menos tiempo para la investigación que sigue haciendo, pero a un ritmo más lento. Comienza a enseñar desde muy joven y rápidamente se ve rodeado de un núcleo de seguidores que comprenden el avance de su trayectoria de intérprete-recreador de las obras que toca. Toca la vihuela, el laúd del Renacimiento; ya piensa cómo mejorar la guitarra a los veinte años.

Dará su primer concierto con la guitarra de diez cuerdas en Berlín.

Actualmente viaja por los cinco continentes y ha tocado con las mejores orquestas del mundo. Ha estado siete veces en el Japón.

Narciso Yepes es Comendador de la Orden de Isabel la Católica.

Es Consejero del Consejo Superior de Cultura y Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia.

Han escrito sobre él en Current Biography, en la Enciclopedia Musical Larousse y en la Revista Oficial de Educación del Ministerio de Educación del Japón.

Consta una amplia biografía suya en «Who's Who in the World of Music».

Fue nombrado en noviembre de 1976 Miembro de Honor de la «Gioventù Musicale d'Italia» por su labor de generosa colaboración y enseñanza a los jóvenes.

Fue condecorado por la Presidenta de las Juventudes Musicales Italianas con la Insignia de Honor de las Juventudes Musicales.



Ha recibido varias veces premios por sus grabaciones.

Hijo predilecto de la Ciudad de Lorca.

Doctor Honoris Causa por la Universidad de Murcia, investido solemnemente el 21 de noviembre de 1977.

Académico de Número de la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia.

Hijo predilecto de la Provincia de Murcia.

PUBLICACIONES

Siete diferencias sobre «Guárdame las vacas», de L. Narváez. Ediciones Max Eschig. París. Año 1969. (Transcripción de la tablatura a la notación moderna por N. Yepes. Digitación con notaciones por N. Yepes. Trabajo sobre el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid).

«Chacona en Re Menor», de J. Seb. Bach. Ediciones Musicales Madrid. Primera edición, 1968. Edición para guitarra después de un estudio de las versiones ya existentes y de un trabajo comparado con el facsímil del original de Bach. Digitación y transcripción para guitarra por Narciso Yepes. Obra originalmente escrita para violín.

«Sonatas» de Doménico Scarlatti. Ediciones Musicales Madrid. 1965. Versión para guitarra y digitación hechas por N. Yepes. Reediciones posteriores.

«Suite española», de Gaspar Sanz. Ediciones Unión Musical Español. Madrid, 1970. Primera edición y ediciones posteriores. Es la primera vez que se publica una transcripción de la tablatura a la notación musical actual, con una explicación completa sobre cómo realizar técnicamente la interpretación de la obra. La edición comprende también la explicación de los símbolos de digitación para ambas manos, haciendo de esta manera posible el estudio de la Suite para un alumno que estudia solo. La «Suite española», en la forma que está publicada, es obra de un largo trabajo de selección dentro de las numerosísimas tablaturas de Gaspar Sanz. Ahora casi todos los guitarristas tocan estas obras de G. Sanz, en este orden, y estas mismas obras que también han servido de inspiración a Joaquín Rodrigo para su concierto para guitarra y orquesta: «Fantasía para un gentilhombre». La edición de N. Yepes consta también de un estudio explicativo con ejemplos de la realización de los adornos, cómo se podían hacer en la época de Gaspar Sanz.



En inmediata publicación cien transcripciones de música española y música del renacimiento alemán, polaco, italiano. Editorial Tiento. Barcelona.

TRABAJOS EN PROYECTO AUN SIN PUBLICAR:

Método para guitarra.

Estudio sobre la música del Renacimiento y su interpretación.

Tratado sobre la guitarra para la Colección Yehudi Menuhin de Londres, publicada por Mac Donald's.

Trabajo sobre la ornamentación en la música barroca.

PUBLICACIONES DISCOGRAFICAS

COLUMBIA

Con Ataúlfo Argenta. Concierto de Aranjuez. Nr. SLC 1767. Orquesta Nacional de España.

Con Odón Alonso y la Orquesta Nacional de España. Concierto en Re Mayor. CS 8565.

Recital Narciso Yepes. Concierto Levantino de Manuel Palau. Orquesta Nacional de España. Dir. Odón Alonso. CS 8535.

ZAFIRO

Recital de N. Yepes. Músicos españoles. ZL 36.

Cuarteto en Re Mayor de Joseph Haydn. Con el Cuarteto Clásico de Radio Nacional de España. ZL 55.

Quintetos de Luigi Boccherini. Cuarteto de Radio Nacional. ZL 56.

Música contemporánea española. Recital. ZL 45.

DECCA

Musique Espagnole pour Guitare. París, 1955. ACL 907.

«Jeux Interdits», por Narciso Yepes.

Recital de N. Yepes. ACL 908.

Concierto de Aranjuez. Fantasía para un Gentilhombre.

Concierto para guitarra y orquesta de Mauricio Ohana. Orquesta Nacional de España. Dir. Frübeck de Burgos. DC 14044.



LONDON INTERNATIONAL RECORDS (JAPON)

Their Best for you Album de guitarra. NTOA 1.

The Art of Narciso Yepes. Album de tres discos. SCL 1027, 28, 29.

Narciso Yepes guitar Recital. SCL 1769.

Fantasia para un Gentilhombre. Rodrigo.

Concierto Tres Gráficos para guitarra y orquesta de M. Ohana. Orquesta Nacional de España. Frübeck. SCLL 14054.

Concierto de Salvador Bacarisse.

Homenaje a la Seguidilla. Orchesta Philarmonic of Spain. Dir. Frübeck. SCL 1768.

Chacona en Re Menor J. S. Bach.

Concierto en Re Mayor A. Vivaldi. Orquesta Nacional de España. Dir. Odón Alonso.

Music of South América. SCL 8064.

DECCA en USA ha publicado la mayoría de estos discos.

Desde 1939 Narciso Yepes graba en exclusiva para la más prestigiosa casa de discos, conocida en todo el mundo.

Tiene grabados hasta 1977 treinta y tres discos, que están repartidos por los cinco continentes: la D.G.G. (Deutsche Grammophon G.).

Ha iniciado en 1976 una colección pedagógica que abarca dos facetas muy importantes de la pedagogía musical: el ejemplo vivo que es el disco, y la música escrita, explicada y digitada por el maestro que hace posible un trabajo personal del alumno.

La Deutsche Grammophon ha publicado ya en el Japón un álbum patrocinado por el Ministerio de Educación Japonés que edita la D.G.G. K.K. en Tokio. Se trata de tres discos que abarcan desde el nivel de principiantes hasta el virtuosísimo, con ejemplos de dificultades progresivas y a la vez un álbum de música, totalmente digitada y con explicaciones de Narciso Yepes, grabadas con su propia voz. Esto constituye, por primera vez, en la enseñanza de un instrumento un maestro vivo a través de un disco o de una cassette.

Se va a publicar este álbum didáctico en Europa y Estados Unidos. Es el primero de una serie que llevará el nombre de «Serie didáctica Narciso Yepes».



Algunos de los títulos más sobresalientes de las publicaciones discográficas en la casa Deutsche Grammophon G.:

DEUTSCHE GRAM. G.

Concierto de Aranjuez.

Fantasia para un Gentilhombre de J. Rodrigo. Grabación realizada en 1969 con la Orquesta de la RTVE. Director Odón Alonso. 1139 440 ST33.

Fernando Sor. 24 Estudios para guitarra. 139364 ST33 SPLM.

Cinco Siglos de Música Española. Volumen I: Alonso Mudarra, Luys Milán, Luys de Narváez, Diego Pisador, Gaspar Sanz (Suite Española), P. Antonio Soler (Sonatas en mí mayor y en mí menor). 139365 ST33 SLPM.

Volumen II: Fernando Sor, Francisco Tárrega, Isaac Albéniz, Manuel de Falla, Joaquín Rodrigo, Ernesto Halffter, Federico Moreno Torroba, Xavier Montsalvatge, Mauricio Ohana, A. Ruiz-Pipó. 139366 ST33 SLPM.

Heitor Villa-Lobos: 12 Estudios, 5 Preludios. 2530140 ST.

Luigi Boccherini: Quintetos n.º 4, 7, 9 («Retirata di Madrid»). Con el Cuarteto Melos. 2530069 ST.

Salvador Bacarisse: Concertino para guitarra y orquesta (dedicado a N. Yepes).

Ernesto Halffter: Concierto para guitarra de diez cuerdas y orquesta (dedicado a Narciso Yepes). Orquesta de la RTVE. Director: Odón Alonso. 2530326 ST.

Orquesta de la RTVE. Director: Odón Alonso. 2530326 ST.

Narciso Yepes, Pièces brillantes pour guitare Jeux Interdits. 2538106.

Música española: Albéniz, Falla, Granados, Turina. 2530159 ST.

Les Grands Classiques de la Guitare. 253582.

Album Narciso Yepes, dos volúmenes. La guitare de N. Yepes. 3308156 y 67.

Tres gráficos para guitarra y orquesta de Mauricio Ohana (dedicado a Narciso Yepes).

«Tablas», concierto para guitarra de diez cuerdas y orquesta de Antonio Ruiz-Pipó (dedicado a N. Yepes). 2530585.

Música catalana, obras de Andrés Segovia, Miguel Llovet, Francisco Casa-



novas, Narciso Yepes, Federico Mompou, Oscar Esplá, Vicente Asencio. 2530273 ST.

A. Vivaldi. Conciertos para laúd, guitarra. Orquesta de Cámara Paul Kuentz. 2530211.

Canciones españolas del Renacimiento con Teresa Berganza. Premio del disco. 2530504 ST.

DISCOGRAFIA DE NARCISO YEPES INTERPRETANDO A J. S. BACH

N. Yepes puede, gracias a su guitarra de diez cuerdas, tocar las obras de Bach originalmente escritas para laúd, sin alterar una nota. Esto es imposible en una guitarra normal de seis cuerdas por carecer de bajos.

Cuando la sección Deutsche Archiv, de la D.G.G., en 1971 decide grabar la obra íntegra de Bach, a Narciso Yepes le es encomendada la grabación de todo lo que Bach escribiera para laúd.

Narciso Yepes encarga al luthier Niko van der Waals, que reside en Amsterdam, la construcción de un laúd, copia de un laúd de Bach que se conserva en el museo de instrumentos antiguos de La Haya. Ningún laudista se quiere comprometer a grabar todas las suites de Bach con el laúd barroco. Narciso Yepes estudia meses y meses, compara manuscritos de Bach que escribía las mismas obras para distintos instrumentos, averigua la afinación del laúd para poder tocar cada obra, estudia las ornamentaciones. Trabaja el laúd, totalmente distinto de la guitarra y consigue hacer una grabación única en el mundo.

No hay ninguna otra. La colección Deutsche Gram. Archiv, que se dedica a los instrumentos de época, publica un álbum con una amplia explicación de N. Yepes sobre la afinación del laúd según las obras tocadas, los ornamentos, etc... Este álbum se agota. Ahora está inserto en los once volúmenes de la obra completa de Bach en Deutsche Archiv. Los originales que ha estudiado N. Yepes se hallan en la Biblioteca Real de Bruselas y en la Staatsbibliothek de Berlín.

Album de la obra de Bach para laúd. Interpretado en el laúd barroco por Narciso Yepes. 2533152 ST33 en D. Archiv. 2533153 ST33.

Volumen 6 de la Obra Completa de J. S. Bach. Deutsche Archiv Produktion. Obras BWV 995 y 111, 1006a, 998, acabado de grabar en diciembre del 1973. 2564063.

Grabaciones de Bach, versión guitarra de diez cuerdas. Volumen I. 2530461. Volumen II. 2530462.



Leopold Silvius Weiss y J. S. Bach (Chacone, Sarabande et Double). Suite en mí mayor de Weiss. 2530096.

Ultimas grabaciones:

Canciones españolas con Teresa Berganza. Canciones de García Lorca y de Manuel de Falla. La versión para guitarra de las canciones está hecha por Narciso Yepes.

Recién salido al mercado europeo y americano: Concierto para guitarra y orquesta de Heitor Villa-Lobo y Concierto para guitarra y orquesta de Mario Castelnuovo-Tedesco. Grabación hecha en Londres, como el Concierto de Ohana y Pipó con la London Symphony Orchestra, bajo la dirección de García-Navarro. 2530718.

Acaba de salir en Alemania y en Francia el último de los discos grabados en el 76: Música contemporánea para guitarra. Compositores del siglo XX. De los compositores que interpreta Yepes en este disco, todas las obras, menos las de Poulenc, están escritas para él. Poulenc, Brouwer, Ruiz-Pipó, Bruno Maderna, Leonardo Balada, Vaclav Kucera (compositor checo). 2530802.

Conciertos para guitarra y orquesta de Mauro Giuliani para la D. G. G. (Grabaciones realizadas en Londres con la Sinfónica de Londres y G.^a Navarro).

COMPOSITORES QUE HAN COMPUESTO PARA NARCISO YEPES

Muchos compositores contemporáneos de distintas nacionalidades han escrito para Narciso Yepes. Muchas obras las ha encargado N. Yepes; otras fueron dedicadas expresamente por los compositores para él. La guitarra de diez cuerdas que N. Yepes ha mandado construir hace doce años, ofrece enormes posibilidades técnicas, sonoras y de colorido tímbrico. Además aporta nuevos horizontes a los guitarristas que se limitan a un repertorio muy determinado que carece de gran valor musical. En cambio, la guitarra de diez cuerdas ofrece la posibilidad de tocar sin transcripción la música del Renacimiento, la música barroca y permite enriquecer el repertorio de la guitarra con valiosas composiciones del siglo XX, que se deben exclusivamente a N. Yepes, que ha sabido captar el interés de los compositores por su búsqueda constante de superación de la técnica y de las posibilidades sonoras de la guitarra. N. Yepes dice que la guitarra está al servicio de la música y hace de su guitarra un verdadero instrumento para hacer música.



Entre los compositores más destacados que han compuesto obras para Narciso Yepes podemos citar, entre otros, a:

Salvador Bacarisse: Le ha dedicado varias suites para guitarra y el Concertino. Obras muy virtuosísticas y ricas en matices sonoros.

Manuel Palau: Fue profesor de composición de N. Yepes en el Conservatorio de Valencia y le ha dedicado el «Concierto levantino». Está grabado por N. Yepes.

Vicente Asencio: Insigne compositor y catedrático, también fue profesor de N. Yepes y es quien más le ha ayudado a romper con los mo'des tradicionales de la técnica guitarrística. Le ha escrito entre otras obras: «Tango» y «Colectici Intim», ambas grabadas en disco.

Joaquín Rodrigo: Ha dedicado a N. Yepes «En los trigales» y además ha declarado que Yepes es quien mejor interpreta el «Concierto de Aranjuez» y la «Fantasía». N. Yepes ha tocado los conciertos de Rodrigo cientos de veces por los cinco continentes.

Gerardo Gombau: Escribió para Yepes la suite de la «Belle Epoque».

Federico Moreno Torroba: Le ha escrito el «Homenaje a la Seguidilla».

Cristóbal Halffter: Le ha dedicado «Codex».

Ernesto Halffter: Narciso Yepes le encargó el Concierto para guitarra y orquesta que está grabado con Odón Alonso y la orquesta de la RTVE.

Mauricio Ohana: Le ha dedicado «Tres Gráficos» para guitarra y orquesta que arrancan de raíces andaluzas. Concierto enormemente difícil y hermoso. No lo toca más guitarrista que Yepes.

Antonio Ruiz-Pipó: Ha compuesto muchas obras para N. Yepes. Canciones y danzas, conocidas y apreciadas por el mundo entero. Ahora, gracias a N. Yepes, se conocen todas estas nuevas obras y los guitarristas de las nuevas generaciones estudian obras más difíciles que les obligan a una constante superación de las dificultades técnicas y a un mayor enriquecimiento interpretativo. Ahora le ha escrito cuatro Preludios. Estreno en Ginebra, febrero 1978. Ruiz-Pipó está componiendo en la actualidad un concierto para guitarra y orquesta de cámara para N. Yepes.

Concierto: «Tablas», dedicado también a Yepes y grabado con la London Symphony para la D.G.G.

Federico Mompou: Ha compuesto para Yepes una Canción y Danza.



Manuel Valls: Concierto para guitarra y orquesta estrenado por Yepes con la Orquesta Ciudad de Barcelona.

Leonardo Balada: Ha escrito una obra que N. Yepes ha «recreado» para guitarra: «Analogías». Grabada en el disco de música contemporánea que acaba de salir. Acaba de terminar un concierto para guitarra amplificada y gran orquesta.

Bruno Maderna: Ha dedicado a Yepes su última obra, acabada muy poco antes de morir, sobre un poema de García Lorca: «Y después...» Fue un encargo de N. Yepes.

También han escrito para Yepes: Leo Brouwer, Vaclav Kcera, Mutsue Shishido, Eduardo Sainz de la Maza, George Labrov, Manuel Díaz-Cano, José María Evangelista, Tomás Marco, y está escribiendo ahora un concierto para Yepes Xavier Montsalvatge.

LABOR PEDAGOGICA DE NARCISO YEPES

Narciso Yepes tiene una verdadera vocación para la enseñanza. Su actividad de concertista no le permite dedicar el tiempo que él quisiera a la enseñanza. Siempre hay algún japonés, en Madrid, esperando el regreso del «maestro» para recibir una lección magistral y trabajar luego durante semanas hasta la próxima clase.

N. Yepes tiene discípulos suyos por todo el mundo, muchos de ellos son ya concertistas y profesores de Conservatorios Superiores: en Barcelona, en Johannesburgo, en Louvain, en Amsterdam, en Londres, etcétera. Muchos han adoptado la guitarra de diez cuerdas y varios luthiers se interesan ahora y construyen guitarras de diez cuerdas. N. Yepes les aconseja, hace experimentos con ellos y se entusiasma ante cada nuevo hallazgo que permita mejorar el sonido y el volumen de sonido de las guitarras.

Los mejores luthiers han construido guitarras para él.

Tiene también un laúd del Renacimiento, construido especialmente por Jordan para él. Ramírez, Fleta, Bernabé, Rubio, Van del Waals, le han construido guitarras y hecho experimentos bajo sus consejos. N. Yepes explica a sus alumnos todo lo referente a la calidad del sonido que tanto se ha descuidado hasta ahora en la guitarra, problemas puramente técnicos de ataque, de posición de la mano, de utilización de todos los dedos de la mano derecha, escalas con tres dedos,



etcétera, etc. Se puede decir que Yepes ha creado escuela y que tiene un gran número de seguidores que han adoptado su escuela.

Ha dado cursos internacionales y Master Classes en las siguientes ciudades, entre otras:

Pamplona, 1958.

Breuklen (Curso Internacional de Música Antigua).

Cuatro Cursos Internacionales en el Japón, de los cuales tres en Tokio.

Chamonix, Curso Internacional, 1973.

Mozarteum de Buenos Aires.

París, Festival Estival, Curso Internacional, 1975.

Universidades de Philadelphia, Boston, San Francisco, Nueva York, Johannesburgo.

Cursos Internacionales: Meisterkurse en Lucerna. Festival de Lucerna: Septiembre, 1977.

Curso Internacional de Barcelona. Quince diferentes países entre los participantes. Curso especialmente dedicado a profesores de guitarra en los conservatorios y a los concertistas antiguos alumnos de N. Yepes.

BIBLIOTECAS Y UNIVERSIDADES DONDE HA TRABAJADO E INVESTIGADO N. YEPES

Biblioteca Nacional en Madrid.

Biblioteca del Escorial.

Biblioteca Nacional de París.

Biblioteca Mazarine en París.

Centre de Recherches, París.

Leipzig.

Kassel.

British Museum.

Universidad de Harvard.

Biblioteca Real de Bruselas.



Universidad de Lovaina.

Stadtsbibliothek Berlín.

Universidad de Varsovia.

Universidad de Cracovia Jagellońska.

Milán, Biblioteca C. Sartori.

Brescia, Archivo di Duomo.

Florenca, Biblioteca del Conservatorio.

Sevilla, Biblioteca Colombina.

Nüremberg. Bibliothek des Germanischen National-Museums.

Graz, Biblioteca de la Universidad.

Bruselas, Biblioteca del Conservatorio.

Berna, Biblioteca de la Universidad.

Brno, Zensko Musea.

Valladolid, Archivo de la Catedral.

